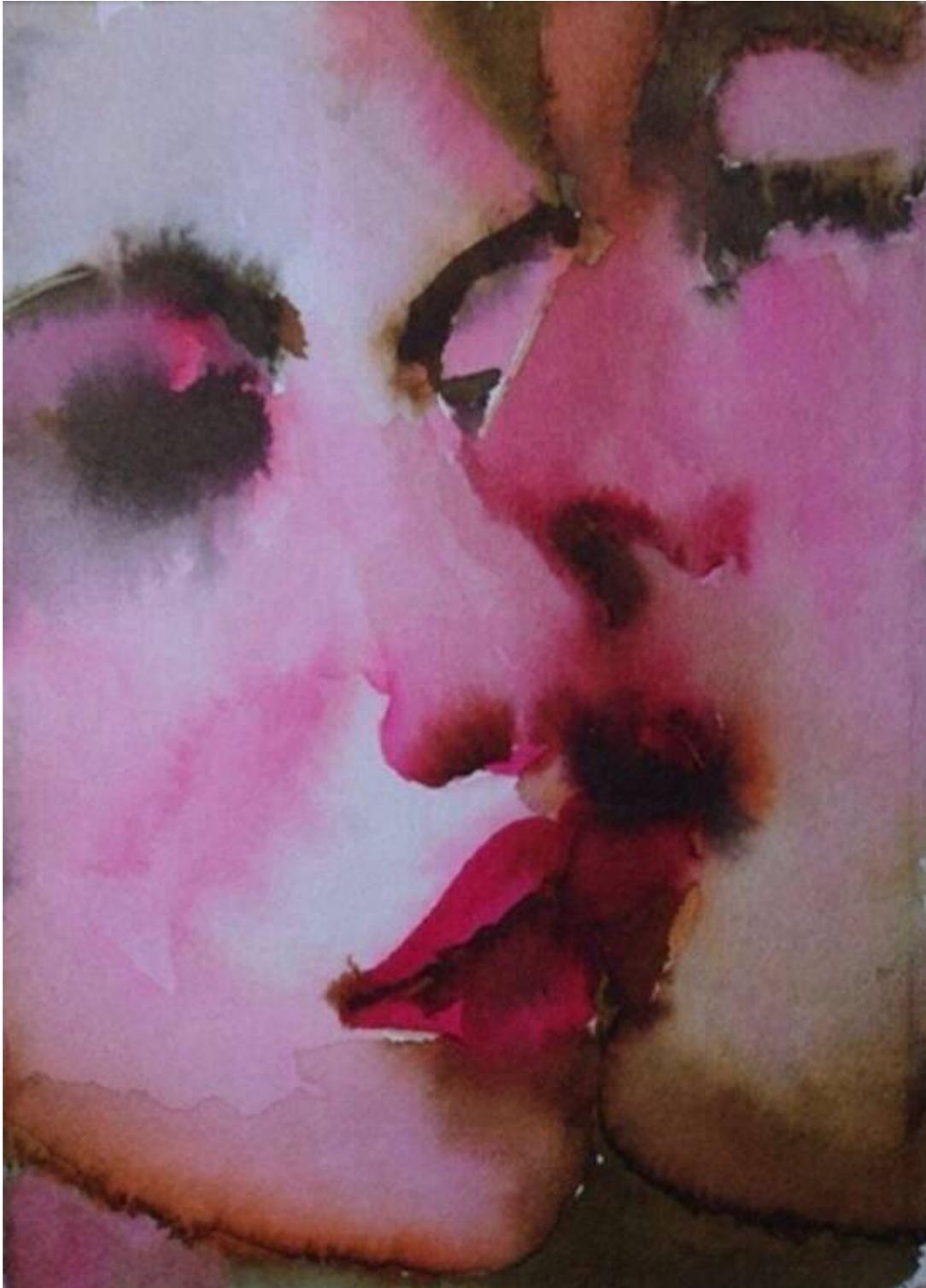


"Desnúdame el alma con TEXTO"

Laura García



Capítulo 1

(Cartas a Víctor)

Vayamonos más al fondo, por que para ello no sólo tenemos que hundirnos en las palabras, digamos que las letras poseen sus propias entrañas, su propia vida, sus propios gestos y hasta sus propios y exactos puntos y aparte.

Cariño mío, hoy más que siempre y cada vez que leas esto quiero que te empapes de lo que sería un "vuélveme a vivir".

Somos jóvenes, siempre lo hemos dicho, más quizás con unos años encima, pero ¿Sabe usted?, Quiero atesorar esto.

El infierno y el mismo cielo siempre fueron amantes, ahora debemos de saberlo.

Tus ojos, queriendo aproximarse al nuevo cielo, el temor de la gente, el miedo, el más dulce soborno, radiando vida, pediría que la noche le llorara a la luna rogando la luz del día para ver su belleza, y ni así el sol podría recitarle el más bello pensamiento.

Todo lo hice por amor, hasta me titulé una desgraciada roba estrellas, por que en cada una de ellas te escribí todas esas tardes que ahora ya hasta desfilan para ver quién será la próxima en ser enamorada por ti, y digo ¡Oh, mi dios!

Todas ustedes tendrán su turno, pero déjenlo pasar, que en especial ni las estrellas podrían hacerlo tan bien, así es como formé un ballet de ultratumba, revivía y revivía tantas cosas, como si por cada que usted pasara a coincidir conmigo tuviera las mil conversaciones atajadas para compartir con un cigarrillo, sin duda más que eso.

-Volverás a mi dulce amor, (siempre te decía cuando te veía partir a lo lejos), y me largaba con la desdicha de haber sido una cobarde por no hablar..

Siempre tan muda, "La muda me decían"

Que terco sentimiento y que desgracia mi necedad, podía asegurar la muerte que proclamaría si leías mi mente, mis entrañas bien abiertas para ti, mi sistema nervioso esperándote, y mis uñas.. Esperando ser mordidas hasta quedarme sin estribos.

Eterno, podía llamarte, no te veía fin ya que si de bailar se trataba, ya habías abierto la pista en mi cabeza, en mi loca cabeza.

Imaginaba que si fumábamos hasta cansarnos tal ves como nuevo vicio, me volvería tus mismos labios, adoraba la forma en como podía hacer y deshacerte con tantos versos en secreto, con tantas rimas escondidas tras mis dedos, y tu ahí enterando de NADA, y yo por acá sabiéndote hasta el último suspiro.

¿Serían hacía mi?

Capítulo 2

(Segunda dilatación)
"Sus ojos en mis ojos"

Apenas se terminaba la jornada escolar no habían pasado más de 5 horas y ya quería verte de nuevo, y sin saqueos ahí te encontrabas mirando a los jóvenes ilustrándote con no sé que canción de los beatles.

Sentía que me ahogaba, de alguna manera sabía que escuchabas "And I love her" Buscándome, pero siempre encontrándome a tu lado, no te precavía trataba de ser la comunión de tu lista de reproducción, tratando de que voltearas, pero maldito destino aún no era tiempo, aunque a mi ya me había llegado.. Y así me pasaba todo el tiempo revolcándome por un giro tuyo. ¿Podría disimular entre tanta jovencita? Por ahí me decían que eras un ladrón de intimidades, yo en cambio sabía que sería un pez más gordo, no me importaba que mis letras fueran cosa de nada, por que una ves tu dandote cuenta de mi sombra podrías saber que las sonrisas ya las traía colgadas hasta tus pies.

-¡Ahí viene el rompe corazones!...

Me ocultaba tras tus ropas, tras tus dientes te ponía de escudo, y me seguía peligrando. ¡Si!, el horroroso tiempo, pero no tú. Era increíble; (Sin tener algo a la mano con que defenderme, llegaba a casa a escribirte lo que me hacías sentir..y jamás te darías cuenta)Lo más curioso es que me batía en las cartas y ninguna podía hacerte llegar. Las odiaba tanto que las deformaba con mis manos, las mismas que esperarías algún día y las lanzaba a la primaria de atrás de la escuela, no se sí eran competentes para leerte (hablo de los niños), ya que quizás se reían al no comprender.. No siempre te escribía, pero cuando lo hacía...¡Por dios! Hubiera jurado que el mismo Benedetti lanzaría esto a las hojas de un nuevo libro.. O de pérdida poder echarnos un cigarro y conversar de lo desgraciado que era el amor, y lo bellísimo que era morir en cada línea, y sólo por ti. y así fue como esto se convirtió algo secreto durante tres largos años...